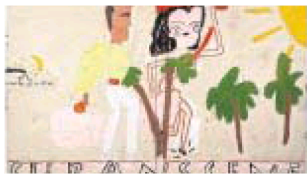


RECORRIDOS ♦ Por Juan Francisco Rueda (Málaga)

PINTURA HONESTA. El silenciamiento que ha sufrido Rose Wylie (Reino Unido, 1934) nos ha hurtado durante décadas del disfrute de una autora ciertamente singular. Hasta 2010, cuando estaba próxima a ser una octogenaria, su trabajo no obtuvo un reconocimiento acorde con una estimable pintura que no observa lógicas de representación y que evita caer en retóricas convencionales. Su caso es, sin duda, el de



una *outsider* o «creadora marginal», que no ha contado con la legitimación ni el respaldo de instituciones y agentes y que, de modo consciente, haciendo un ejerci-

cio de libertad, ha querido trabajar en y desde los márgenes. Su pintura, en la que traduce la infinitud de temas de nuestra saturada iconosfera e incorpora lo verbal, es salvajemente directa e instantánea. Así queda claro en el CAC Málaga. Asombra lo vigoroso de su gesto pictórico, que crece en formatos que rozan lo monumental, así como el eco narrativo y el tratamiento de acciones en forma de secuencias. ♦ **Rose Wylie.** Hullo, Hullo ★★★ CAC MÁLAGA. C/ ALEMANIA, S/N. COMISARIO: FERNANDO FRANCÉS. HASTA EL 9 DE SEPTIEMBRE

RETRATOS CÓMPlices. Ha sabido Javier Calleja (Málaga, 1971) conformar un universo propio y reconocible, expandiendo incluso en soportes masivos, en el que la alusión a la infancia y al juego son centrales. En la galería Yusto / Giner, el artista ha generado un conjunto de retratos de sus característicos personajes, de aire infantil, en los que aún la ingenuidad de los mismos con acciones que parecen representar. A pesar de la extrema simplicidad de esos seres, Calleja los hace portadores de sentimientos y actitudes que nos consigue transmitir, pudiendo generar cierta complicidad en nosotros. Estos se ven acompañados de frases coloquiales en inglés que son, con verdadero sentido del humor, modos de estar en el mundo. Pero Calleja, fiel al talante instalativo que siempre lo ha acompañado, vuelve a intervenir el espacio de la galería, relacionando sus obras con pinturas murales, de modo que expande las acciones de sus personajes fuera del propio lienzo. ♦ **Javier Calleja.** I Hope You don't Mind ★★★ G^o YUSTO / GINER (MARBELLA). C/ MADERA, 9. HASTA EL 28 DE JULIO



AÚN MÁS INTENSO. José Luis Valverde (Málaga, 1987) es el último artista que llega a JM Show, la exposición «en proceso» que la Galería JM desarrolla esta temporada, en la que, como en un «efecto dominó», un creador llega para sustituir a otro y generar nuevos diálogos con otros que permanecen. Entre las pinturas que muestra atisbamos el innegable crecimiento de Valverde, quien incorpora algún color que hace escapar a sus obras de la monocromía, sin que por ello abandone su reflexión en torno a la inefabilidad de la representación. De hecho, en exquisitas piezas, aún más intensas e incluso ascéticas, sigue subvirtiendo la parquedad de los medios que decide emplear. Así, desde la oscuridad de su paleta,



juega con las calidades mates y los brillos, tanto como con la pincelada, que adquiere tal untuosidad y empaste que pasa a ser volumétrica, llevando las imágenes desde lo más profundo de la superficie pictórica a una condición objetiva. ♦ **José Luis Valverde.** JM Show ★★★ GALERÍA JM. MÁLAGA. C/ DUQUESA DE PARCENT, 12. HASTA EL 29 DE JULIO



AFAL, UNA MIRADA DE LIBERTAD

Si el grupo El Paso despertó a España a la contemporaneidad desde la plástica, el grupo Afal –y años antes– lo hizo desde la fotografía. **Su Historia queda «retratada» ahora en el Museo Reina Sofía**

FRANCISCO CARPIO

En la España de los cincuenta, dedicarse a la fotografía –no como una afición para diletantes– era, cuando menos, un ejercicio de suprema fe y convicción. Una tarea destinada a escribirse con muchas «des»: desvarío, desafío, desatino, descontento, despropósito, desaprobación, pero también deseo... En esa España provinciana, encerrada en sí misma, y con olor a blanco y negro, la foto estaba prácticamente limitada a ciertas sociedades fotográficas y a determinados certámenes de salón y juegos florales. Y si, además, ese afán de novedad y ruptura surgía en una pequeña capital de provincias como Almería, la hazaña adquiría tintes casi épicos.

El grupo fotográfico Afal apareció en esta ciudad a mediados de la década de los años cincuenta, adelantándose a otros intentos de renovación fotográfica que iban a darse poco después en Barcelona y Madrid, y lo hizo vinculada a una revista del mismo nombre, *AFAL*, especializada en fotografía y cine, fundada por José María Artero y Carlos Pérez Siquier, que se publicaría de 1956 a 1963.

A través de unos planteamientos de libertad expresiva, rechazando los reportajes pro-

pagandísticos y las aproximaciones académicas y tardopictorialistas tan en boga en aquellos años –el «Salonismo», como lo definió Oriol Maspons, uno de sus componentes–, y apostando por una mirada creativa libre y antidogmática, fiel reflejo de la vida, se convertiría en un auténtico revulsivo para la renovación de la fotografía española después de la posguerra.

Formó parte de este grupo una amplia nómina de fotógrafos de diversas procedencias y estilos, y esta gran diversidad sería precisamente una de sus señas de identidad, al no pretender establecer entre sus miembros una unidad estilística, ni unos principios programáticos. Les unía una profunda voluntad de renovación de

FORMÓ PARTE DEL GRUPO UNA AMPLIA NÓMINA. ESTA GRAN DIVERSIDAD SERÍA SEÑA DE IDENTIDAD